

CHINCHAY COCHA



(ó la nueva transfiguración del Kristo
en las pampas de Junín)

ricardo quesada

DESARROLLO
DESARROLLO



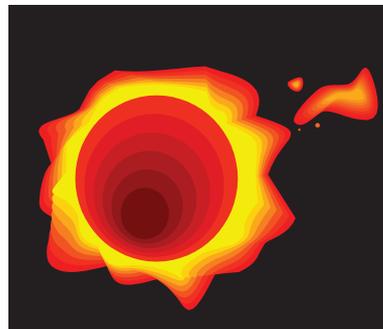
dedicado a los creyentes de la piedra eterna
(a esos que nunca abandoné a pesar de todo)

Uno.

**Esa mañana sentí
que el día amanecía
más temprano que
de costumbre
no sólo para mí
sino también
para todos los habitantes
y habitantas de este mágico lugar.**

**La madrugada
había sido
particularmente
fría
pero eso
no impidió
que un taxi-cholo
la trajera a ELLA
a las cuatro
de la mañana
hasta
mi cama.**

**Me contó
entre susurros
y lágrimas
de su paso por
La Oroya
caliente/canicular
del mediodía
y de los recuerdos
de infancia
que esto le trajo
a pesar que la ciudad
ya era otra
y ella
-me dijo enfática-
también era otra
'y esto a mi pesar'
me repitió tristonamente
una y otra vez.**



Dos.

Ante esto
yo
qué tenía que decirle?...
nada.

Pero a pesar de eso
mi amor
me acarició todo
a esa hora
que antecede
a la salida
del Inti andino
y si bien
el frío arreció
sobre nuestros kuerpos
éstos encontraron la paz
el arrullo
y la tibieza
que florecen
ante una caricia
bien dada
y un beso
mejor compartido...
la precaria cama
parecía a punto
de romperse en dos.

Tres.

El ruido espléndido
de las parihuanas
aterrizando en el lago
como si de un estornudo
de dios se tratara
ó mejor
de un aluvión
que nos estuviera cubriendo
ancestral
como si fuéramos
momias acurrucadas
en el sagrado



**Apu Huaytapallana
ó para no confundirlos:
como si el aleteo
de mil truchas
subiera de pronto
hasta la orilla
y cubriera el cielo
con el inextricable
sonido silencioso
del fondo del lago.**

**Bueno
eso fue lo que sentimos
mientras nos acercábamos
cautelosos/ sin hablar
por entre los amarillentos totorales
para observar
a las huashuas
-esas magníficas aves blancas:
majestuosas al volar
con esas sus alas tan grandes
como regalo de dios
y que siempre andan en pareja
como si la fidelidad
fuera cosa de creer-
y también a los yanavicos
-esos truhanes
de pico encorvado
y plumaje atornasolado
que esperan
hasta el último momento
para huir volando
burlándose con su graznido
de nosotros-**

**Y entonces
-les decía-
ese sentimiento
de no pertenencia
a ningún lugar
se hizo presente:
quiénes éramos**



**más que el instante éste
de ahora
que se acaba ya
y que no volverá jamás?
pertenecíamos acaso
a lo absoluto?
aquí? justo aquí?
a lo puro
-al tiempo mismo-
para decirlo mejor?**

Cuatro.

**Caminar siempre
como un extranjero
entre los moradores
de los infinitos Andes
con las miradas encima
y las sonrisas
también encima
me han hecho creer
en mi humanidad universal
y a la vez
en lo fácil que puede ser
amar
lo que tienes a la mano
sin impostaciones:
tan sólo
con ese sentimiento
de querer amar
de verdad
y de tratar
de ser querido.**

**Extranjero siempre uno
-querido y amado-
llorando a veces
pero con la carcajada
en la punta de la lengua
a la vez
y los ojos
buscando (buscando)**



**esos otros ojos
esos otros labios
y claro!
escarbando
inmarcesible é insaciable
cada noche
y cada madrugada
el cuerpo
los cuerpos**

-kuerposkuerposkuerposkuerpos-

**Esos kuerpos
que nos salvan
nos bendicen
nos hacen comulgar
y creer
que dios
Jesús el Kristo
hará levantar
de sus tumbas
aún a los incrédulos
por siempre
y jamás.**

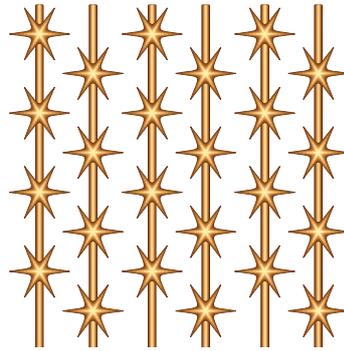


Final.

**Me despido
no sin antes mencionarles
-sin otra razón
que la simple
confidencia de amigo
y compañero de ruta-
que estos versos
fueron escritos
estando yo
limpio
de sustancias
y alcohol
y
-a pesar
de eso
(ó acaso por eso mismo)-**



**sintiendo intensamente
a pesar de la abstinencia de tóxicos
ese éxtasis
que a veces
y de manera
tan torpe
buscamos
y nunca
encontramos
por esa
mortal ansiedad
de querer
encontrar
la euforia
y la serenidad vital
en el desorden
compulsivo
de
los
sentidos.**



**bueno
ésta
es ahora
mi santidad y...
vamos!
déjenme
disfrutarla
en paz.**

AMÉN.

**Estoy sentado desnudo a las orillas del lago
Chinchaycocha: sé también que hace frío pero no lo siento.**

